

SERMON

DE EL ADMIRABLE,

Y RECONDITO MYSTERIO DE LA CONCEPCION DE NUESTRA SENORA, Y DIGNISSIMA MADRE DE DIOS,

CONCEBIDA COMO ARCA DE GRACIA, Y TRONO DE LA DIVINIDAD,

COMO REPARADORA DE LA AMISTAD DE DIOS, Y REYNA DE LA GLORIA.

PREDICOLE

EL PADRE Fr. FRANCISCO DE CASTELVI LECTOR de Theologia en Alcalá, del Real Orden de Redemptores de N. Señora de la Merced,

EN EL INSIGNE CONVENTO DE SAN FRANCISCO de dicha Villa.

EN LA CELEBRE OCTAVA QUE HIZO ESTE año de 1659. Estando descubierta el SS. Sacramento.

DIA EN QUE HIZO LA FIESTA NUESTRA INFANTA, ya Reyna de Francia.

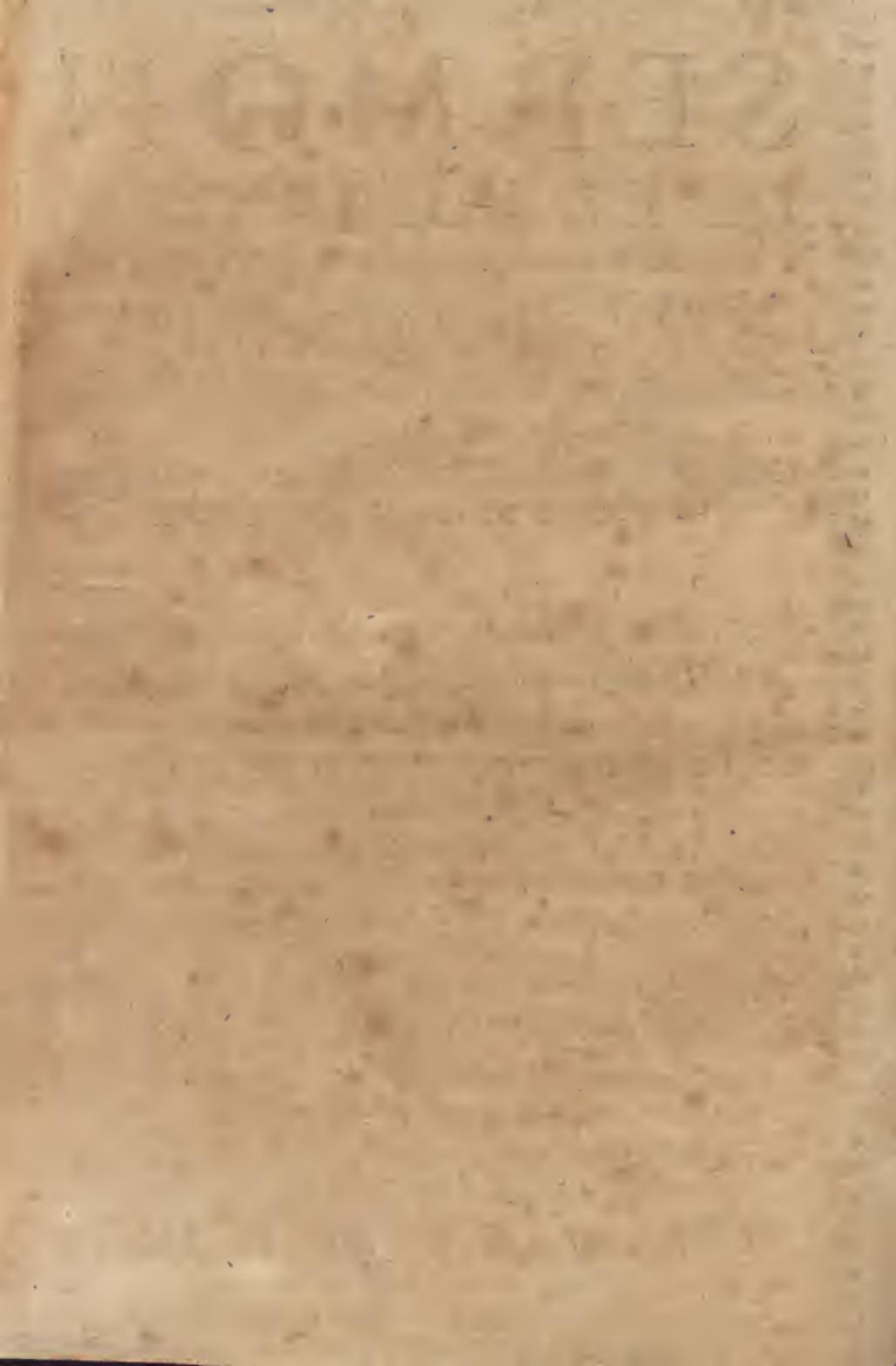
Y el Oficio el Colegio de la Concepcion de dicho Orden Real de Redemptores de nuestra Señora de la Merced.

DEDICALO

A LAS TRES DIVINAS PERSONAS, Y VN SOLO DIOS VERDADERO.

PADRE, HIJO, Y ESPIRITU SANTO.

Con Licencia en Alcalá: Por Maria Fernandez. Año 1660



DEDICATORIA
A LAS TRES DIVINAS PER-
sonas, y vn solo Dios verdadero
PADRE, HIJO, y ESPIRITV S.

Señor.

SI no ay mayor parentesco, ni intimidad mayor, que la de Padre, Hijo, y Esposo: a vuestra Magestad diuina, en quie estos titulos se hallan con Maria Santissima, toca mas propria, y intimamete su honor, y gloria, y recibir con su benignissima grandeça su defensa, y publicacion. Y si el dedicar vna obra fuera de ofrecerla, es elegir Protector suyo: juntamente con ofrecer a vuestros amorosissimos, y celosissimos ojos este opusculo en honor de vuestra dignissima Madre, Hija, y Esposa, elixo a vuestra Magestad por su defensor; suplicanle: la tome a su cargo, y por su cuenta, y mire ei punto como causa suya: pues lo es, y le pertenece por tantos titulos, y razones. Toca, Señor, à vuestra nobilissima naturaleza, y Personalidades, a vuestro amor, liberalidad, y generosa condicion, a vuestra scientia, arte y poder, y a vuestro suauissimo, y admirable gouierno: que todo se exercitò en la Concepcion de Maria SS. y ha de resplâdecer en su definiciõ. Todo esto propongo por motiuo para que prorrumpais cõn la eficacia, que tenéis, quando quereis, en la declaracion, y publicacion por fe diuina de los honores, y prerrogatiuas sobrenaturales de vuestra dignissima Madre, Hija, y Esposa. Assi lo espero de la suma perfeccion de vuestro obrar, y de vuestro efficacissimo poder.

La mas infima criatura vuestra

LICENCIA DEL ORDINARIO.

NOs el Doctor D. Joseph Beno de Rey Vicario General en la Audiencia, y Corte Arzobispal desta Villa de Alcalá de Eñares, y en todo el Arzobispado de Toledo, &c. Por la presente damos Licencia en quanto podemos para q̄ se pueda imprimir este sermón hecho por el P. M. Fr. Fráncisco de Castelví Religioso de la Ordē de Nuestra Señora de la Merced de los Calçados desta Villa, atento esta visto, y examinado, y no ay nada q̄ sea contra nuestra Santa Fe, fecho en Alcalá en 21. del mes de Enero de mil y seiscientos y sesenta años.

Don Joseph Beno de Rey.

Por su mandado.

El Lic. Geruasio Felix de Montani.

Aprobacion del muy R. P. M. Gaspar de Rinadeneira Doctor en Sagrada Theologia por la Vniuersidad de Alcalá, y Catredatico de Prima del Colegio de la Compañia de Iesus.

POR Comission del Señor Dr. D. Joseph Beno de Rey, Obispo electo de Cefalu, Canonigo en la S. Iglesia Magistral desta Villa, y Vicario General deste Arzobispado de Toledo, &c. He visto este sermón del M. R. P. M. Fr. Fráncisco Castelví, Lector de Sagrada Theologia en su Colegio Real de Alcalá del Ordē de N. S. de la Merced Redempcion de Cautiuos, y auiendo le leydo no solo con atencion, y deleite sino con mucha enseñança y admiracion, no hallo en el cosa que desdiga de nuestra Fè Catolica, ni opuesta a las buenas costumbres, antes se hallan en el juatas con ingenio grande, mucha eloquencia, y venerable auctoridad, tanta piedad, y deuocion en misterio tan grande como la Concepcion de nuestra Señora, que fuera de admirar, enseñar y deleitar el entendimiento inflamar la volúntad, y así le tengo por muy digno de la luz publica para enseñança, y deuocion de todos. Alcalá 20. de Enero de 1660.

Gaspar de Rinadeneira.

Apro-

Este Sermon, q̄ N. M. R. P. el M. Fr. Geronimo de Val-
deras Calificador de la Suprema Inquision, y Pro-
uincial de esta Prouincia de Castilla, me manda vea,
y que Predico el P. Fr. Francisco de Castelví Lector
de Theologia de este nuestro Colegio de Alcalá, oí con suma
ateacion, y gusto: y ni al referirle entonces su Autor, ni al re-
gistrarle aora en el papel, he descubierto en el cosa alguna,
que contrauenga à las verdades de nuestra Santa Fê Catholi-
ca, ni à las buenas, y sanas costumbres de los fieles; cò que no
hallo impedimento alguno por donde no le le deba conceder
la licencia que pide, para darle à la estampa; antes presumo ha
de ser de suma utilidad su impresion; pues aunque este recon-
dito, y admirable myterio de la purissima Concepcion de
Maria Sãntissima estaya tã fixo, y estãpado en los coraçones de
todos; no obstante presumo ha de ser este sermon de no leue
motiuo para su deuocion, y asienso, pues en su corto volumẽ
contiene (a ni entender) en orden à este fin, no menõs alma
que hã tenido muchos cuerpos enteros de libros, que de este
myterio se an impreso. ¶ Y no solo hallara en el la deuociõ
que seguir, sino tambien la curiosidad que imitar, siruiendo à
la primera lo genuino, y eficaz de las prueuas con que mani-
fiesta assumptos muy propios del myterio, y à la segunda las
calidades, que en el descubre, todas a mi entèder, muy singu-
lares para el acierto de vna oracion panegirica; y para q̄ cõtte
ser asì, veamos las que para esta requiere, y pide el Principe
de la Filosofia, y todas bueras letras Aristoteles: va pondera-
do el illustre Ateniençe las circuntancias que ha de tener la
oracion publica para robar por acertada la atencion curiosa
del auditorio, y dice asì: *Attenti ergo sunt* (los oyentes se en-
tiende) *rebus magnis, suis, nouis, incundis* (y concluye) *quare faciẽ* Re
dum est ut de his oratio esse videatur. Ha de contar la oracion, ò ad
Sermon panegirico, (dize Aristoteles) para que el orador cõ-
lib
lib
14
siga el acierto que desea, de discursos, que traten de cosas de
tuyo grandes, propias del orador, nueuas, y gustotas. Parece
corto Aristoteles esta leccion de predicar para solo este ser-
mon, pues hallo en el con grande puntualidad obseruadas las

quatro calidades que pide. *Magnis*. Trata este Sermon de cosas con toda propiedad grandes, siendo lo primero, por su objeto, que es este altísimo mysterio de la Purísima Concepción de Maria Santísima, grãde cõ especial singularidad entre todos los demas suyos: *Signum magnum apparuit in caelo mulier amicta sole*, texto comunmente aplicado à este mysterio. Y siendo, lo segũdo, asì mismo grãdes, por serlo los allumptos, que agudamente su Autor propone, y prueua. ¶ *Suis*, es asì mismo suyo, y proprio de su Autor quanto este Sermon contiene, siendo lo (como lo reconocerà el curioso) los discursos, y prueuas de que consta, y siendo tambien por ser con grãde especialidad suyo este mysterio, pues aunque en la verdad es de todos, el se ha hecho con titulo muy justo suyo, porque demas del entrañable amor con que le venera, y sollicita persuadir con razones piadosas, el fue el primero que en rigor Escolastico defendio en Cõclusiones publicas en la Vniuersidad de Salamanca, teniendo en ella el acto mayor por nuestro Colegio, el punto de la Concepcion en gloria de Maria Santísima, aunque otros antes y despues se han escrito, y entre ellos con grande erudicion, y agudeça N. R. Saabedra en su tomo intitulado *Sacra Despara*. di. 18. sect. 21. Y aun defendido asì mismo en la Cathedra en otras partes, como en esta Vniuersidad de Alcalá lo defendio en vna ocasion la esclarecida Religion de N. P. S. Francisco. ¶ *Novis*, esta es la especial circunstancia, que haze la oracion plausible, y aqui la experimenta el Lector con toda puntualidad obseruada, pues hallara muy singulares, y nuevas ponderaciones del assunto. ¶ *Iucundis*, asì mismo reconocerà esta circunstancia en este sermon quien le leyere, hallando ser todos sus asuntos, ponderaciones, pruebas, y aun palabras con grande exceso gustosas, no solo por serlo tanto el mysterio de que tratan, sino por el afecto, suauidad, y deuocion con que su Autor las refiere.

Y no es de menos aprecio, y estimacion su estilo, y empeño en examinar las grandezas de Maria Santísima en este admirable mysterio, ensalzando no por negaciones, y sola exclusion de imperfecciones, sino por positua ponderacion de posituas, y singulares prerrogatiuas que en el esta diuina Señora obruuu, metodo que deuẽ obseruar todos los oradores Sagrados, por ceder este estilo en credito mayor de su original pureça. Y aun por ser (a mi entender) la lección primera,

y aun vnica, que en alusion Sagrada, nos dio el primero, y mejor predicador del mundo, que tuuo este mysterio, que fue nuestro Dios en aquel origen primero de los siglos; pues si se repara, acabando de formar aquella luz primera, simbolo expreso de Maria Santissima en su Concepcion (como entre otros onoto S. Antonino, *fiat lux, in hoc praefigurans, & praordinans Conceptum Virginis*) empezò à predicar sus elogios llamandola à todas luces buena, *vidit Deus lucem quod esset bona*, no dixo en ponderacion negatiua, que carecia de imperfecciones, que la afeasen, sino en positiua alabança, que còtenia todo el colmo y lleno de positiuas perfecciones, que la adoraban, que esa fuerza tiene en el Ebreo aquella palabra *bona* como aduirtió eruditamente Cornelio à Lapidè en estas palabras. *Bona Hebraeum Tob. significat omne bonum, pulchrum, lucidum, & utile, & commodum.* Este es mi parecer saluo, &c En este Colegio de Alcalà de la Purissima Concepcion de Maria Santissima Orden de Nuestra Señora de la Merced Redempcion de Captiuos. Diciembre 18. de 1659. años.

Fr. Francisco de Mendoza.

FR. Geronimo de Valderas Maestro en Santa Teologia, Calificador de la Suprema. y Prouincial de la Prouincia de Castilla del Orden de N. Señora de la Merced Redempcion de Captiuos: por la presente doy licencia al Padre Fr. Frãcisco de Castelvì Lector de Theologia de nuestro Colegio de Alcalà para que imprima vn Sermon de la Concepcion de Nuestra Señora aprobado por personas doctas y graues de nuestra Religion. Y por verdad lo firmé à 21. de Diciembre de 1659.

Fr. Geronimo de Valderas,
Provincial.

Fr. Fernando Reynandez,
Secretario.

SALVACION

AVnque no ay alabança que no sea muy inferior a lo q̄ Maria Santissima por su dignidad merece, y por los respetos que a su hijo se le deben; debemos alabarla con los elogios mejores que pudiéremos. Y si lo que principalmente quieren los nobles que les aplaudan, es lo bueno, o illustre de su generacion, razon será que nos esmeremos en aclamar la Magestad, y grandeza sobrenatural de nuestra diuina Emperatriz, y dignissima Madre de nuestro Dios en su Cõespicion. El blasõn mejor te dize, por afirmaciõ, q̄ por negaciõ: porque mucho mas excellentemente se magnifica vna persona noble; promulgando lo illustre de su profapia, y el esplendor de su sangre por todos sus principios, y declarando los pucitos eminentes de sus progenitores, y lo conforme de sus acciones con lo acendrado de su ser; que diciẽdo: no es infame ni villano: porque lo primero fuera de no admitir baxeza, eleua, y esclarece: lo segundo solamẽte excluye ruindad, y villania. Luego mas releuantemente alabaremos a nuestra diuina Reyna en su Concepcion con palabras que la entalçen en el orden diuino, y de gracia, que con terminos q̄ solamente la exceptuen de la macula. No puedo dexar de aplaudir los oradores tan emiñes, que con eloquencia singular, y prueuas muy sutiles se han empleado en declarar la pureza de Maria SS. en su primer ser: cuyo fin ha sido confirmarõs en el iuyzio tã noble que teneis de la pureza original de esta Señora. Pero quisiera fieles, que pues estais tambien industriados en esto, y tã firmes en creerlo: que pues son tan grandes vuestros afectos, se leuantaran, y remontasen vuestros cõceptos: porque sin duda este es muy alto, y recondito misterio (y aun por esto nuestro Dios nos haze de fear tanto su definicion) y Maria fue concebida con vn modo muy singular, y soberano. Fue su produccion, por lo q̄ en ella huuo sobrenatural, semejante a la eterna, y diuina de su hijo; con que si Christo fue semejante a Maria por la generaciõ humana, y temporal, Maria salio al ser semejante a Christo en la generacion diuina, y eternal. Y tan abundante de gracia, y en gracias que fue como descãto de los ojos de Dios, y como delaogo de sus iras.

Por arte muy superior, y modo muy subido nos quiere el

Es-

Espíritu Santo delinear la generacion de Maria, quando en su nombre nos dize auer salido de la boca de Dios la primogenita, *Ego ex ore altissimi prod. in primogenita ante omnia creaturam.* Palabras que aplica la Iglesia à Maria en su Concepciõ. Todos salimos de la omnipotencia de Dios, de su entendimiento salimos todos, y con su palabra fuymos echos; pero de diuerso modo se habla de Maria, que de todos; por las incomparables perfecciones, que la comunico Dios, y diuerso modo con que al hazerla le porto. De nosotros se dize: que cõ las manos de Dios fuymos echos, y de ellas al ser salimos. *Manus tuæ fecerunt me*, dice Job. *In operibus manuum tuarum meditabar*, dixo Dauid: mas de Maria cõ la boca de Dios se dize auer sido formada, y de ella al ser auer salido, *Ego ex ore altissimi prod. in primogenita.* Ahora atēdedme. Crio el primer hombre, y primera muger en su gracia nuestro Dios: boluieronle contra su infinita Magestad: engendraronle vnos en ofensa fuya, salieron otros en su enemidad, y todos en fin enemigos suyos: y despues que les amanecio la luz de la raçon, se metieron en las tinieblas de la culpa, y enojaron tanto à Dios que lleuó ha dezir por el Genesis que le peñaba de auer echo el hombre. *Factus dolore cordis intrinsecus, dixit: poenitentiam fecisse eos.* Y aunq̃ en Dios no ay aogos, ni arrepentimientos: porque es inmutable, e incapaz de pena; pero mostrò los en la apariencia, y causò efectos como si los tubiera. Quiso en el mesmo tenor desahogarle de ellos, y tener aquiẽ como dizẽ, vpluer la cara en las criaturas, y con quien se dixele, que desahababa Dios de los agrauios, que en tantos siglos se le auia echo. Y como el hombre que esta agrauiado de todos, y no tiene con quien desahantar, ni a quien voluer el rostro, ensancha el pecho todo lo que puede, abre la boca, y de lo intimo de sus entrañas, y coraçon echa toda la respiracion, que alcanza; para ver si puede desahogar su pena: Dios que todo lo q̃ quiere, puede. al producir a Maria, dilato su pecho, ensancho el coraçõ, abrio la boca, echo toda la respiracion que pudo en vna pura criatura; con que salio Maria como desahogo de los enojos de Dios: tan abundante en gracia, y de gracias, y tã agradable a sus ojos, que fue de las yras en tantos tiempos ocasionadas su desahante.

Y si dentro de la boca esta el gusto, y en la de Dios no puede auer sino suma dulçura: decirnos que Maria salio de la boca de Dios, sera decir: que salio dulcissima, y al gusto de su paladar,

dar, y por esso dixo el Espiritu S. q̄ los labios de la esposa manabā miel. *Fauus distilās labia tua sponsa, mel, & lac sub lingua tuā.* Y cō razon se nos figura salir Maria al ser de la voca de Dios: por q̄ quien auia de engendrar este vocado de Christo sacramentado, y de alimētar a los hombres con èl en la gracia, auia de probarte primero en la voca del entendimiento de Dios, y gustarse con el paladar de su voluntad.

Mas: con que termino el discurso. De la voca sale la palabra, ò el verbo, que es termino expresiuo de la mente del que habla. El Verbo diuino por esso lo es; por q̄ procede como termino q̄ representa la esencia, y atributos del Padre. Pues por esso Maria se dize, que sale de la voca de Dios, por q̄ sale como Verbo representando aquel ser infinito de Dios, aquella omnipotencia, aquella suma ciencia, y arte diuina, aquella liberalidad, amor, y grandeza inefable de su artifice. Con que si Christo por la generacion eterna sale como Verbo cōprehensiuo de Dios Padre, saliendo Maria como Verbo por la regeneracion sobrenatural; por esta la produccion de Maria es semejante a la eterna, y diuina de su Hijo con semejança de participacion, y su hijo semejante a la Madre por la generacion humana, y temporal con semejança de igual naturaleza. *Regi na gloria*, dize Bernardo, *nomen, & honoris, magnificentie, & decoris, dulcedinis, ac pietatis, amoris, & honorificentie, sublimitatis, & potentie, gubernationis, & iustitie, defensionis, & gratie.* Fue la Reyna del cielo Maria, efecto de la magnificencia, y decoro de Dios, objeto de su descanso, amor, y dulçura, y imagē de su piedad goierno, y grãdeza. ¶ Que buena ocasion para q̄ Dios nos de su gracia, y Maria nos la alcançe! No la perdamos: Aue Maria.

Beatus venter, qui te portauit, & ubera quæ suxisti. Luc. 11.

EN la Concepcion se ad- quiere lo iutate, o afrēto- fo de los Padres, de quienes de pende la reputaciō de el hijo; sin ser libre ni tener fuerzas para euadirse del deshonor, q̄ por allì le viene. Pero como Maria tenia a su hijo Dios a la vista eternalmente antes que Adan pecase; estuu muy segu

ra su nobleza: porque en esso. fuera de hazer el negocio de su Madre, su parte tãbien ha- cia, y miraba sus respetos. Y si entre adōtros la nobleza de la generacion de nueſtros Pa- dres la miramos como pro- pria: Dios que es Autor de la naturaleza, y de la gracia; que es la primera caula del amor; y

y que tantas finezas hizo con los pecadores, auia de estar frio con su Madre? Con ella no auia de guardar el orden de caridad, y amor que entre nosotros se halla, y que a nosotros infundio? (No tēgo duda en la materia) Por esto en el Euangelio comū de la Iglesia se pone la generaciō de Iesu Christo *Liber generationis Iesu Christi*, y en el Euangelio particular, q̄ señala à la Religion de S. Francisco, diciēdo que le trujo Maria engendrado en sus entrañas. *Beatus venter, qui te portauit*, quādo se celebra la generaciō de Maria: para q̄ se conozca q̄ la generacion de su Madre la mirō como propria Iesu Christo. Así lo dice S. Anselmo *Cōceptio nem Dominice Matris colere, Christi generationē est cōmemorare*. Y por esto quādo Maria fue engendrada de hōbres, la ponen Madre de Dios en entrābos Euangelios, *Maria de qua natus est Iesus. Beatus venter, qui te portauit*: porque la nobleza sobre natural (que es la santidad, y la q̄ celebra la Iglesia, como dize S. Thomas) esa no la viene a Maria por la generacion humana, por donde es hija de hombres; sino por Madre de Dios: esa no se origina de sus Padres: sino de su Hijo. Ahora reparad la diferencia q̄ hallo entre el Euangelio comun, y particular. En entram

bos se le pone a Maria en su Concepcion Madre de Iesu Christo; pero en el comun lo q̄ se expresa es q̄ Christo fue Hijo, que auia salido de las entrañas de Maria, *Maria de qua natus est Iesus*: y en el particular, q̄ Maria tubo à Christo en sus entrañas, y q̄ Christo mamō la leche de sus pechos. *Beatus venter, qui te portauit, & vbera que suxisti*, y en esto segūdo se nos propone como Christo estimo tātō la nobleza de Maria, q̄ quiso criarse con la misma sangre q̄ le auia engendrado, *& vbera que suxisti*, y en lo primero de *Beatus venter, qui te portauit*.

§. I.

Que à Maria en su generacion la hemos de mirar hecha, como arca de la gracia, y custodia de la diuinidad.

Quando mādō Dios a Moyses que fabricale el arca, le aduirtio que mirase, y cōsiderase bien lo q̄ hazia, *inspice*; pero quando de Adan a Eua formō, le puso sueño, y estando durmiendo, la sacō a luz. Y no dexa de tener dificultad porque al hazerse el arca, pide reparo Dios, y al formar à Eua quiere estē el hombre dormido: pues mas parece auia q̄ ver, y que alabar su omnipotēcia en la produccion de Eua, que en la fabrica del arca. Y si es porque esta era simbolo de

Serm. de
Concepr.

3. p. q.
27. arc.
1.

Exo
25.

Maria, como dice S. Ambrosio, tambien Eua lo fue: q̄ si huiera salido Eua con el pecado original, razon era, no quisiera entonces cuidados en el hombre; porq̄ quiza la considerara retrato de Maria en aquel estado; pero saliendo cō la gracia original, porque no quiere atenciones nuestro Dios? Mas si bien se considera anduvo muy cuidadoso, y pundo no por: q̄ aunq̄ Eua fue en gracia original formada; pero esta era muy corta, y en grado muy ínfimo para ser en elo dechado de Maria. Pero el arcã ha se de hazer forçosa mēte co aquel artificio y disposicion de lo q̄ ha de tener, y guardar: Maria auia de ser arca, y encerrar en si, no menos q̄ a Dios, por eso pide Dios atenciones al hazerse el arca; porq̄ si se mira lo q̄ representa, q̄ es Maria se conocerã que fue hecha con aquel artificio, y disposicion de gracias, y perfecciones, como arca de la gracia, y custodia de la Diuinidad. *Arca*, dice S. Ambrosio, *quid nisi sanctã Mariam dixerimus. Si qui lē arca in rīnſce pertabat testamenti tabulas, Maria autem ipſius testamenti gestabat heredē.* Maria es el arca en cuya formacion pide atenciones Dios; porq̄ como arca de gracia, como madre de Iesu Christo quiere la miren en su Concepcion, no como hija de hō-

bres; porq̄ por ay, no hallareis ni prerrogatiua sobrenatural que ensalzar, ni pecado q̄ vi tuperar. ¶ Y

§. II.

Si queremos a Maria mirar como hija en su Concepcion, ha de ser como hija de Dios Padre queridissima.

A Quella misteriosa escala de Iacob tantas vezes repetida me ofrece la prueba de mi asumpto. Escala fue esta q̄ puesta en la tierra llegaba a contactar cō el cielo, y de quiẽ Dios estaba muy asido. *Viditq; in somnis scalam plantã super terram, & cacumen illius tangens cœlum, & Dominum in iuxta scale.* Quien p̄lãis, que es esta escala tan alta, sino vna niã apenas formada del artifice soberano, y que aun no sale de la tierra, dize S. Damasceno: *Vi uam scalam sibi ipſi condidit, cuius ima pars in terra firmata est: summa autem ad cœlũ vsque porrigitur,* y mas abajo. *Spiritualis scala, hoc est Virg; in terra firmata est; ex terra enim ortũ habet. Caput autem ipſius ad cœlum pertinet: huius quippe mulieris caput Pater extulit.* Y para q̄ mas zanjado vaya el discurso fuera de la authoridad de San Damasceno: donde dize: *Viũ scalam ipſi sibi condidit;* sãbed la razon porque esta escala ha de ser Maria en su Cōcepciõ:

Gen. 1

Orat. de uirg. Virg.

m̄ 85
cuarijs

porq̄

porque hazerla Dios, y verla Iacob todo fue vno; y porque quando Dios hizo à Maria la hizo escala por cuyo medio auiamos de caminar al Cielo. Lo que reparo es: porque Dios esta tan absido de Maria. Que Maria estuuiese absida de Dios, eso era cōueniente; pero Dios de Maria, no parece decente: porque el que estriua en otro, es porque necesita de fuerças ajenas. Para la intelligencia de la duda supongo con el mesmo Santo, que quien se representaba absido de Maria era Dios Padre. *Caput, dize, ipsius ad cœlū pertinet; huius quippe mulieris caput Pater extitit.* El Padre es la cabeza de los hijos, y de su familia; pues por eso Maria siēdo formada en la tierra llegaba al Cielo; porq̄ teniendo aca vn principio, tenia en el Cielo à Dios Padre por cabeza: porque riniendo en la tierra vna estremidad por ser hija de hombres, tenia otra en el Cielo por ser engēdrada hija de Dios Padre. ¶ Entra otra duda. Porque el Padre ha de ser el que esta tan absido con Maria: mejor parece le conuenia al Hijo estarlo cō su Madre, o al Espiritu Santo cō su Esposa. Aora mirad: estaba Dios Padre mostrādo à Iacob que auia de ser de aquella niña progenitor, ibanse le à Iacob los ojos tras su hija; no

queria el eterno Padre q̄ Iacob la mirase como echnura suya, sino como hija queridissima de Dios Padre; pues tomala en sus braços, y abraçase con Maria haziēdola tierros carinos de Padre, para q̄ Iacob no como hija suya la mirase, sino como à hija amabilissima del diuino Padre la venerase. *Spiritualis scala, hoc est. Virgo interra firmata est: exterra enim ortum habet, caput autem ipsius ad cœlum pertinet, huius quippe mulieris caput Pater extitit, per quā Deus indulgenter se demitens in terra visus est.* Auia de salir de Iacob Maria, y ser hija de Padres de la tierra; pues para que Iacob no la luzgase, ni aū fōñase echa como efecto suyo, el eterno Padre se aparecio en la tierra, romancola con gran preteça. y apretādola mucho cō sus braços se recreaba cō Maria como cō su hija muy querida. ¶ Y por eso en su Concepciō nos la propone el Euāgelio con Christo engendrado en sus entrañas. *beatus venter, quicque portauit*, para que cōsideremos el amor tan entrañable q̄ la tubo el Padre quando se puso ha hazer Madre de su consubstancial Hijo. ¶ Co el mesmo texto he de probar.

§. III.

Que Maria fue engēdrada no solo como hija del Eterno Padre eternamente muy amada sino como de sus Progenitores celestial Señora.

A Braçado à pretadamente Dios Padre con Maria, le dixo à Iacob que aduertiese que era su Dios, y Señor de sus Padres Abraham, y Isaac, *Et dominum innixum scale dicens sibi: ego sum Dominus Deus Abraham Patris tui, & Deus Isaac.* Si estaba viendo à Dios como el Sagrado texto lo dizze *Et Dominum innixum scale:* que ha menester dezirle el mesmo Dios: que sepa que es Señor de sus Progenitores? Claro esta, que lo es, y Señor supremo de todo lo criado: Pues porque tanto cuydado en que le tenga por su Señor, y por su Dios? La ocasion ha de dar motiuo al discurso. Estaba el Eterno Padre como hemos dicho cō Maria en sus braços, queria que sabiendo Iacob que auia de ser su Progenitor, no la mirase como hija suya: la hija de vn Señor es Señora de los criados de su Padre: pues para que Iacob la mirase como Señora suya, y de sus ascendientes Reyna soberana, teniendola Dios como Padre en sus braços, le dizze: que sepa que es Señor, y Dios de la casa de sus Padres

para q̄ así à Maria la mirase, no como hija de sus ascendientes, sino de sus Progenitores Señora celestial. *Caput autem ipsius ad cœlum pertinet: huius quippe mulieris caput Pater extitit.*

Leuantose de su vision Iacob; y como si objetos de grā; de horror huiera visto, dixo: Que era terrible lugar aquel aunque en el no auia sino vna casa de Dios, y puerta del Cielo. *Terribilis est locus iste; vere non est hic aliud, nisi domus Dei, & porta cœli.* Parece, que se contradize Iacob; por que si el mesmo confiesa que en aquel lugar no auia sino vna habitacion de Dios, y entrada en el Cielo: como se compadece cō que sea terrible? Que mas dixera si en el huiera tenido alguna vision horrible. Para dar solucion à la dificultad hemos de suponer: que Maria es esta casa, y Templo de Dios, y puerta del Cielo, como muchas, vezes lo repite la Iglesia: *Beata Virgo Maria, Templum Domini. Templum Dei factus est uterus, nesciens virum. Ianua cœli. Peruia cœli porta manes.* Ahora mirad: mostrabale Dios à Iacob cosas al parecer encontradas. Por vna parte le manifestaba que Maria auia de ser hija suya; por otra no queria que la mirase como à su hija: por vna parte que auia de salir al ser

fer de la tierra ; y por otra Reyna del Cielo: por vna parte hija suya ; y por otra su Señora : por vna parte hija de los hombres ; por otra madre de los hombres : por vna parte se le iban los ojos tras su hija ; por otra estaba Dios tan señoreado , y cariñoso con Maria , como sino fué cosa de Iacob , y tan embebecido le miraba à Dios con su hija , que no hazia caso de el . Pues dize el Patriarcha : verdaderamente que esto , que veo no es mas que vna casa de Dios ; porque solamēte se hizo para su infinita grandeza , y vna puerta de el Cielo porq̄ por ella entra la gloria de Dios . Gloria es para Dios porque se esta recreando con su hija ; gloria para Maria porq̄ esta gozando de Dios , y gloria para los Angeles porque se glorian de ver aquella niña , y entienden los misterios ; pero para mi no es sino vn lugar muy terrible ; porque no me sirve , sino de vn caos de confusiones , y vn laberinto de dificultades . *Spiritualis scala ; huc est virgo interra firmata est ; exterra enim ortum habet ; caput autem ipsius ad cælum pertinet ; huius quippe mulieris caput Pater extitit .* Por eso llama terrible aquel lugar Iacob ; por que aunque lo que auia visto que era Maria no era mas que vna casa de Dios , y puerta del

Cielo , gloria para Dios , y para los Angeles ; pero à Iacob le metio en grandes dificultades ; è indecisiones , viendo por vna parte à Maria engendrada hija suya , y por otra hija de Dios , y que auiendo de salir de la tierra auia de salir Reyna del Cielo . ¶ Y por esto nos propone aqui el Euangelio à Maria engendrãdo à Dios *Beatus vëter quite portauit* , por que este es el titulo porque es de los hombres Señora Soberana , y en la gracia Madre , para q̄ así en su Concepcion la veneremos .

§. III.

Fue tambien Maria cõcebida como perfecta Esposa del Espiritu Santo .

VN gran prodigio dize el Aguila de luã se manifestó en el Cielo , y fue vna muger que alli se aparecio vestida de el Sol , coronada de estrellas , y fecunda de vn hijo en sus entrañas . *Signum magnū apparuit in cælo , mulier amicta Sole , & in capite eius coronata stellarum duodecim , & in vtero habens .* Por esta muger comúnmente es entēdida Maria Santissima . Que fue en su Concepcion se conoce por aquellas palabras : *Apparuit in cælo* : porq̄ queriēdo S. Pablo en la Epistola ad Tirum decir : que auia nacido en el mundo Christo ,

Cap. I

Cap. I
v. 11

cepcion empeçò a ser perfecta esposa del Espíritu S. y por eso entòces la represèta Dios cò el Verbo Eterno en sus entrañas para mostrar q̄ era esposa perfecta del Espíritu S.

Y por eso se nos propone en el Euangelio de oy que Maria tubo a Christo en su claustro virgineo. *Beatus venter, qui te portauit*, no porque en su concepcion le huuiese tenido, sino para que representadonos a Maria entòces de Christo fecunda en su vtero materno la conozcamos cocebida como esposa perfecta del Espíritu Santo.

Probado he que Maria fue concebida como queridissima hija de Dios Padre, como Madre de Dios Hijo, y como Esposa perfecta del Espíritu Santo. Y en esto se dice: que Maria lo fue dignissimamente: porq̄ si quando alguna persona tiene, ò exerce algũ puesto, ò dignidad muy dignamente, decimos: que le tiene como le ha de tener, y le exerce, como se ha de exercer: luego si Maria fue concebida como Madre de Dios Hijo, como Hija amabilissima de Dios Padre, y como esposa perfecta de Dios Espíritu S., fue lo como dignissima Madre del Verbo, como dignissima Hija del Padre, y como dignissima Esposa del Espíritu Santo. Y si quisieres saber que tubo Ma-

ria por ser cocebida deste modo; te dirè: q̄ no lo sabre decir. Pero q̄ si quieres diuinar algo de lo inefable que contiene, consideres dos cosas: la primera, como hiziera vn Rey, ò vn hombre de nobles, y generolos pensamiètos a su Madre, ò Esposa, si la pudiera producir al gusto de su paladar. Pues mira la distancia q̄ ay del hombre a Dios, del amor del vno al del otro, del honor, y respetos de Dios a los de la criatura, mira el poder de Dios, y por ai si lo consideras con proporcion entèderas algo de la suma perfeccion cò q̄ huuo de ser criada la que lo fue, como dignissima Madre del Verbo, como dignissima Hija de Dios Padre, y como dignissima esposa de Dios Espíritu Santo. Lo otro que has de aduertir es, lo q̄ S. Thomas, y demas Santos dicen, y es: que Maria por Madre de Dios tubo la plenitud de todas las gracias, y cada gracia en su plenitud. Y esto la quiso dezir el Parainfio Grabiël quando en su salutaciò indefinida, y mysteriosamente hablandola, la dixo: Dios te salue Maria, llena eres de gracia; como si dixera: llena enàs del orden de gracia. Oye tãbien à S. Bernardino de Sena: *Quid tom. 4 quid, dice, dare potuit unica ferm. tura omnipotens Filius, secundũ pag. 3 suum posse ordinatum.* Todo lo

bueno, y ordenado, que pudo dar a vna pura criatura vn hijo omnipotente, eso es lo que tubo la Madre de Dios. O como dixo S. Anselmo: *Conueniens fuit, vt Virgo es puritate tu niteret, qua maior sub Deo nequit inua intelligi.* Que Maria tubo la mayor, y mas pura nobleza, q̄ fuerade ser Dios se puede imaginar. Mas no nos detēgamos en referir los elogios que los Santos diçen de la Madre de nuestro Dios; pues su comun hablar es no tener palabascō que alabarla.

Y no solamente Maria fue concebida como dignissima Madre de Dios Hijo por la excelencia, y alteça de gracia, y perfecciones sobrenaturales, que obtuuo, sino tãbien por

§. V.

Que en su Concepcion obrò acciones tan eleuadas, que mereciò de condigno ser Madre Dios.

B Veluome al lugar del Apocalipsis, donde hemos de hallar nuevo misterio que descubrir, y nueva dificultad que declarar: (que las diuinas letras como palabras de Dios, y que todo lo comprehēde, son muy fecundas, contienen muchos sentidos, y sentēcias muy profundas.) *Signum magnū apparuit in caelo, mulier amicta Sole, & in utero hab. ns.* Ya vimos como se entienda de Maria,

en su Concepcion, que se manifestó a los habitadores del cielo, vestida del Sol, y ocupada de Dios en sus entrañas. Pero como el Sol pudo ser purpura de Maria? porq̄ de este visible cierto es que no se entiēde: y del diuino ay mas q̄ dificultar. Oigamos a S. Bernardo que nos darà fundamento para la inteligencia: *Mulier, dize, amicta Sole: planè amicta lumine, sicut vt vestimento, qua induerat Dominum Iesum Christum. Quam familiaris ei facta est Domina! Quam intima fieri meruisti.* Por el contrario sentido, y opuesto modo de hablar se ha de dar mejor la exposicion. Porque quiso Dios ajustarse à nuestro modo de decir, para q̄ así entendiesemos que tal andubo en su Concepcion Maria, y que modo tubo de proceder. Quando vn hombre haze acciones tã iniquas, y diabolicas que merecen tener el demonio en el cuerpo, y que son dignas de tenerle, se suele dezir: Este tiene el diablo en el cuerpo, a este se le ha reuestido el demonio. Pues al contrario: por eso dize Bernardo, de Maria se dixo quando se manifestó al cielo que se le auia reuestido Dios, y que le tenia en su cuerpo ya encarnado; porq̄ hizo acciones tan diuinas, y tan sobrenaturales que merecian tenerle humado en su talamo materno; por-

Serm. de
B. Virg.
in verb.
Apo.

porque obro acciones tan elevadas que eran dignas de que le tubiese en su sacrosanto cuerpo engendrado. *Quam familiaris ei facta es Domina, quam interna fieri meruisti.* Por esto también en su concepcion nos la representa el Euangelio con Christo Señor nuestro en sus entrañas. *Beatus venter qui te portavit*, no porq̄ entonzes tubiese à Christo en su vientre virginal, sino porq̄ obrò acciones tan sobrenaturales, y diuinas q̄ pudieramos en nuestro modo de hablar, dezir: Esta niña tiene à Dios en el cuerpo! A esta niña se le ha reuestido Dios! Esta niña desde su generaciõ esta apoderada de Dios. Que es como si dixeramos: Esta niña obra acciones tan elevadas, y diuinas que son dignas, y merecen tener à Dios en sus entrañas.

De aqui se infiere.

§. VI.

Que Maria con intima amistad de Dios fue concebida.

POR q̄ si el ser de la amistad en el amor, y charidad de Dios consiste, y el merito en la charidad principalmente se halle, auiendo Maria en su concepcion merecido de condigno ser Madre Dios: claro es, q̄ auia de tener el amor de Dios, y su amistad en sumo grado. Y auiendo sido cõcebida como

dignissima Madre de Dios, también es claro que lo auia de ser como intima amiga suya.

Prueua son aquellas palabras de los cantares, que con admiracion decian los espiritus Angelicos quando con misterio la comparaban a Maria a la varilla que sube humo de incienso, y myrra exalado.

Qua est ista, que ascendit per desertum sicut virgula fumi ex aromatibus myrrhe, & thuris, & vniuersi pulueris pigmentarij. Sube Maria exalando humo de aromas, dice S. Antonino por todas las virtudes que exercitò abrasada en el amor diuino. *Erecta tamen per erectam in Deum intentionem fumi salietis, & se dilatantis per contemplationem, & dilectionem ex aromatibus thuris per odoriferam orationem, & vniuersi pulueris pigmentarij, omnium scilicet virtutum perfectionem.* Muy pequeña parece la comparaciõ. No compararan los Seraphines à Maria a vna vara muy alta mejor que a vna varilla? Y si es porque se leuantaba abrasada en el amor de Dios, y hermo-

seada con todas las virtudes, también las almas de otros muchos siervos de Dios quando al cielo subieron, y en esta vida estaba, se eleuaron por la charidad, y brotaba fuera sus humos odoriferos en el exercicio de las virtudes. Pues que singularidad, o para que como

marauilla que humos aromaticos exala? Mas que entendidos anduieron! Porque la varilla quando se engendra sube hacia arriba, y su generacion es subiendo. Pues por eso Maria se compara a la varilla, q̄ exalaciones de fuego odoríferas despiende: porque en su generacion subió a Dios por el amor encendidas, y fragantes de caridad exalaciones despidiendo. Y eua es la marauilla: que quando todos se engendran cayendo por el pecado, Maria se engendró subiendo por la caridad: quando todos se engendran apartandose de Dios, Maria se engendró viniendo con Dios: quando todos se conciben enemigos de Dios, Maria se conciba amiga amantísima de Dios.

No han de dexar de tener mysterio para el punto de nuestra fealdad las otras palabras del Euangelió q̄ en ella se nos proponē. Y son: que auiedo Marcela alabado las entrañas de Maria por auer traydo à Christo; respondió Christo: q̄ bienauenturados eran los q̄ oían la palabra de Dios, y la guardabā, *Beati, qui audiūt Verbū Dei, & custodiunt illud.* Dice aqui Beda, que Christo señor nuestro no quiso decir q̄ Maria no era bienauenturada por auerle traydo en su talamo materno, sino q̄ quiso alabar también a los que le tenían en su

voluntad, y a Maria alabarla mas porque le auia tenido, y auia de tener siempre amandole en su corazon. *Pulche, di-Lib. 7
ze, Saluator attestations mulie. c. 49 in
ris annuit, non eam tātummodo, Luc. 11
qua uerbum Dei corporaliter generare meruerat, sed, & omnes, qui idem uerbum spiritualiter in suo, uel in proximo um corde parere, & quasi alere studuerint, asseuerans esse beatos; quia, & eadem Deigenitrix, & inde quidem beata, quia uerbi incarnandi ministeria facta est temporalis; se dicit de multo beatior, quia eius sē semper amanti custos manebat eterna.* Agora pues: luego si proponernos el Euangelió a Maria en este dia con Christo en sus entrañas, es: para que confidemos la gracia que en su Concepción como Madre de Dios auia de tener: proponernos en esta ocasión el auerla alabado su hijo; porque con su amor le dió aluerque en su corazon es para quemeditemos. con que entrañable amor amaria Maria à Dios en su Concepción.

Aun mas de lo dicho se deduce: porque si Maria. como dicen los Santos, por auer engendrado à Dios fue reconciliadora de los hombres con Dios, y reparadora de la amistad de Dios con los hombres: habiendo Maria sido concebida como Madre de Dios, y con tanta amistad suya que merecio de condigno ser su

Madre: figurese: que fue cõcebida como reparadora de la amistad de Dios. Y esta es otra raçon porque nos propone el Euangelio à Maria en su Concepcion con Dios en sus entrañas *Beatus venter qui te portauit*; para que la miremos desde entõnces como quien vnia à Dios con el hõbre, y reparaba al hombre à la amistad de Dios. *Ipsa enim, dize Alberto Magno mediũ terre dicitur proprietate illa mediũ, quia ad ipsam omnia extrema sicut ad reparatricem respiciunt. Cœlestium quidem generatio, quia per eam, que in cœlo corruerant sunt restaurata. Terrestrum vero, quia omnes, qui veniunt ab Oriẽte, & Occidente, & ab Aquilone & Meridie, & recumbent cum Abraham, Isaac, & Iacob in regno cœlorum Matth. 8. sunt reconciliati.* Baste aquí la manifestacion literal de las palabras: que a lo vltimo se explyarã mas nueitra explicacion. Ahora vamos à la gloria: alli no puede faltar la suma amistad de Dios: alli veremos la que cõsumio tubo en su Cõcepcion Maria. Digo pues.

§. VII.

Que Maria fue concebida en gloria.

O'que gran lugar me ofrecio vna exposicion de S. Thomas de Vmanueua sobre

el verso del Rey Prophetã: *Factus est in pace locus eius.* El lugar, y habitacion de Dios fue echo en paz, dize David. Este lugar de Dios es Maria, dize el Sãto Arçobispo: *An tequam anima illa Sãtissima infunderetur, plene fuit caro illa mundata ab omni sece, & labe; & anima cum infusa est, nullam habuit ex carne, neque contraxit labem peccati, sicut scriptum est: Factus est in pace locus eius, id est domus diuine sapientie.* Ahora entra mi reparo. Que paz es esta en que fue echa Maria? Porque al hazer se vna criatura no ay guerra entre los hombres por esto, ni entre Dios, y demonio; porq̃ ni el demonio se puede oponer à Dios para tomar possession de lo que Dios quiere para si, ni Dios se opõne à lo q̃ quiere, o permite quando cae la criatura en el pecado, y configuientemẽte es esclaua del demonio. Pues que paz es esta en que Maria fue formada? Y la mejor explicacion la he de sacar del mesmo Propheeta Rey, y de la inteligencia de la Iglesia. La Iglesia para pedir a Dios, y manifestar el deseo q̃ tiene de que sus fieles difuntos vayan a la gloria, y gozen de Dios, dize. *Requiesca t in pace;* y a la gloria llama ciudad de la paz. *Verbs Hierusalem beata dista pacis visio,* por la suma tranquilidad,

Se
3. o
tini

In magni
scat,

y goço consumado q̄ alli ay, à distincion de esta vida que se llama de milicia como dice Job. *Militia est vita hominis* 7. *super terrã.* Y de las mismas palabras vsa Dauid quando con firme esperança decia: q̄ auia de saluarfe, y goçar de Dios: *Iu pace in idipsum dormiam, & requiescam quoniam tu Domine singulariter in spe constituisti me.* Y no con menor expresion el Espiritu S. en el tercero de la Sabiduria hablãdo de los Sãtos q̄ muriẽdo mal al parecer de los tiranos estan gozando del eterno descanso de la gloria, dice. *Iustorum anime in manu Dei sunt, & non tangit illos tormentum mortis: visi sunt oculis in sapientiã mori, illi autẽ sunt in pace.* Pues ya habreis entendido el pensamiento. Dicese Maria auer sido echa en la paz, porque fue echa en la suma tràquilidad de la gloria, y en la perfecta posesion del fumo bien.

Venid cona migo con vuestro entendimiento, y voluntad piadosa, y vereis la eficacia cõ que en muchas ocaiones del antiguo testamento represento Dios la Concepcion de su Madre en gloria. En el capitulo vltimo del Exodo se refiere que inmediatamente que hizo Moyfes el tabernaculo q̄ Dios le auia mandado le lleno de su gloria la diuina Magestad. *Postquam au-*

tem omnia perfecta sunt operuit nubes tabernaculum testimonij, & gloria Domini impleuit illud. En el capitulo quinto del Paralipomenon se dize q̄ auiedo Salomon echo el templo, adornadole, y puesto en el el arca de Dios, su diuina gloria le lleno. *Compleuerat enim gloria Domini domũ Dei.* Lo mesmo se refiere en el libro tercero de los Reyes capitulo 8. Y en el septimo del Paralipomenon se cuenta que inmediatamente que Salomon cõsagro su templo à Dios vino sobre el su gloria. *Cumque cõpleisset Salomon preces ignis descendit de coelo, & deuorauit holocausta, & victimas, & maiestas Domini impleuit domũ. Nec poterant Sacerdotes ingredi templum Domini eo quod impleisset maiestas Domini templum Domini. Sed & omnes filij Israel uidebant descendentem ignem, & gloriam Domini super domum.* En el capitulo 40. refiere el Propheta Ezechiel: q̄ le mostro Dios vna gran ciudad, ò por mejor decir se la formo en su idea, diciẽdole: que como la auia visto se la manifestase à su pueblo. En el 41. dize que le lleuo al templo, dõde muy de espacio refiere su admirable disposicion, y arquitectura hasta el capitulo 43. en que auiedole delineado Dios la puerta oriẽtal inmediatamente vio que por ella

ella entraba la gloria de Dios *Et duxit me ad portam, quæ respiciebat ad viam orientalem: Et ecce gloria Dei Israel ingrediebatur per viam orientalem.* Entrole con la vision à lo interior del templo que en la idea le fabricaba, y le auia dicho se auia de edificar así, y vio que estaba coronado de la gloria de Dios. *Et introduxit me in atrium interius, & ecce repleta erat gloria Domini demus.* Valgame Dios? Tanta repetición de q̄ lleno de su gloria Dios el tabernaculo, y el templo luego que fueron echos, el templo quando se santifico, y quando à Ezequiel se le ideó. Para que tantas ostentaciones de gloria? Para que tantos milagros por fabricarse vn templo? Que necesidad tiene, ò q̄ le importa à la diuina grãdeza? No hemos visto ninguna marauilla de estas en los templos tan sumptuosos, que le han consagrado, y se le consagran cada dia en la ley de gracia: pues mas comunicable es aora que entonces, y principalmente teniendo à Christo Sacramentado en nuestros templos, parece que era mas cõueniente que hiziera la Magestad de nuestro Dios mas ostentaciones de gloria. O si supiera explicar bien mi cõcepto! Y para darne à entender à todos (q̄ à todos predico) he de suponer dos prin-

cipios El primero es muy comun entre los Philosophos, y Theologos, y es: que aunque muchas vezes se dize q̄ vna cosa es echa despues de otra; no por eso es en tiempo, sino en naturaleza: que es lo mismo, que por dependencia de vna cosa à otra; porque vna no se puede haçer sin que primero se haga la otra: como primero fue, que los Angeles fuesen criados, y Adam, y Eua formados, y despues que se dispusiesen à la gracia, y luego que Dios se la dió, y todo fue en vn instante. Primero que el alma de Christo fuese criada, y despues q̄ se vniese el Verbo: y luego q̄ le dióse Dios la gracia, y despues la gloria, y todo fue en vn instante de tiempo: primero es que salga el Sol, luego que illumine el ayre, despues de luz à la tierra, y en el mesmo instante que tale, se difunde la luz por toda la region del ayre hasta la tierra: primero es que la causa obre, que dispõga la materia, de la forma, y despues tenga ser el efecto, y todo es en vn mesmo instante. El segundo principio es verdad catholica, y que le supone S. Thomas en la 3. p en la question 27. en el articulo 2. para probar que Maria Santissima fue santificada in utero; y es: que todo lo que obra Dios en la ley antigua era

sombra, y figura de lo q̄ auia de suceder en la ley de gracia, como dize S. Pablo: *Omnia in figura contingebant illis.* Y con raçon pues lo era, que Dios nos oruxulease, y hiziese estimar, y manifestase lo q̄ estimaba à sí mismo, y à Maria, à quienes como Rey, y Reyna de todas las criaturas, todas las cosas ordeno. Dize agora S. Gerónimo: que aquella gloria significaba la verdadera gloria de Jesús, que huios de tener en la vida auenturada, y los mesmos seruidos lo significan, ni los podríamos hallar mejores aunque los buscáramos de propósito. *Hic enim* dize el Santo, *tantū gloria Domini Israel i gressur. Ibi dicitur, quod plenitudo gloriae Domini fuit in tēplo. Vnde Isaias vidit Dominum sedentem super thronum, excelsum, & eleuatū, & plena erat domus gloria eius: quod est quādo reuelata facie gloriam Domini contemplantes conformamur in imaginem Creatoris.* Dize S. Thomas en la mesma parte: que aquel tabernaculo de Moyses era Maria, y comunmente la llamā así los Santos tabernaculo de Dios, templo de Dios, casa de Dios, y la Iglesia como auer oído, y así se llama Maria segun el sentido de la Iglesia en aquellas palabras del Ecclesiástico. *Et qui creauit me requieuit in tabernaculo meo.* Pues por

eso hizo tantas ostentaciones de gloria Dios en llenar de su gloria el tabernaculo al p̄to que fue echo; el tēplo quando se acabo de hazer, y se cōsagró; e' de Ezequiel quando se le formo como se auia de hazer: porque allí se representaba la formacion del tēplo, y tabernaculo viuo de su Madre: para persuadirnos, que lo que allí fue sombra, y figura; fue en su Madre realidad. Por la puerta oriental vio Ezequiel q̄ le entraba la gloria al templo, que Dios en su idea le formaba; porque al tēplo de Maria allí imaginado auia de fecundar Dios de gloria delae el Oriente de tu generacion. *Quid ergo,* dize de la generacio de Maria su deuotissimo Bernardo, *siderem micat in generatione Mariae. Plaque quod ex Regibus orta, quod ex semine Abrahæ, quod generosa ex stirpe David.* Si id parum videtur, adde: quod generationi illi ob singulare privilegium sanctitatis diuinitus nascitur esse concessi, quod longe eisdem Patribus cælitus repromissa, quod mysticis præfigurata in uaculis, quod oraculis prænuntiata prophetis. *Hanc in Ezequielis visione orientalis porta, quæ nulli unquam potuit, præsignabat.* Atended à la breue ponderaciõ de Bernardo. Puso Dios en la fachada de la fabrica de Maria, en el frontispicio de su generaciõ ref-

Serm. de
v. Adat.
in verbo
Ayo.

resplandores de naturaleza,
 de gracia, y de gloria. Esplē-
 dores de naturaleza, porque
 fue de sangre illustre, Real, y
 generosa: resplādores de gra-
 cia por vn priuilegio q̄ la dio
 de santidad singular: resplan-
 dores de gloria, porque esa
 singularidad tenia aquella sã-
 tidad, q̄ no era sãtidad como
 la que suele auer en esta vida,
 sino sãtidad consumada con
 la gloria, como lo represento
 aquella puerta oriētal del tē-
 plo que a Ezequiel le formo
 Dios en su idea. Y como la es-
 trella que no solo resplādece
 con sus naturales, y brillantes
 resplandores, sino por ser de
 calidad celeste, y criados en
 el Cielo. *Quid ergo sideriū mi-
 cat in generatione Mariæ Planē
 quòd ex Regibus orta, quod gener-
 ationi illi ob singulare priuile-
 gium sanctitatis diuinitus nosci-
 tur esse cōcessa, quod hãc in Eze-
 quielis uisione orientalis portæ præ-
 signabat.* ¶ Quãdo empezãrõ
 a celebrar los Sacerdotes la
 edificaciõ del templo, y se le
 contagraban â Dios le lleno
 de su gloria como se dize en
 el quinto del Paralipomenõ,
 y en el tercero de los Reyes
 capitulo octauo. *Vt cū Domi-
 num laudare cœpissent & c. com-
 plevrat enim gloria Domini do-
 m̄ in Dei:* porque quando em-
 peçaron los Angeles ha cele-
 brar la generacion de Maria,
 (que fue en su Concepciõ co-

mo expresamente dize S Vi-
 cēte Ferrer, y Alexo à Salo Pa-
 dre de la Bibleotheca virgi-
 nal) entõces abēdo de la glo-
 ria de Dios Maria. ¶ Para lōs
 doctos, y de la escuela he de
 reducir lo dicho aun Syllō-
 gismo. Cierro es como cõsta
 de los lugares de la sagrada
 escriptura referiuos: q̄ quan-
 do fue echo el tabernaculo, y
 quãdo el tēplo, como se auia
 de hazer, se le formo Dios en
 su idea à Ezequiel, que fuerõ
 llenos de la gloria de Dios, y
 que quando se santifico el tē-
 plo, y se empeço a celebrar su
 dedicaciõ le lleno de su glo-
 ria la diuina Magestad: y q̄ to-
 do lo q̄ obraba en el antiguo
 testamento nuestro Dios era
 figura, y representacion de lo
 que auia de suceder en el nue-
 uo. La menor: segū los Sãtos,
 Maria es el tabernaculo, y tē-
 plo de Dios alli representado:
 y aquella gloria segun sus ter-
 minos, y S. Geronimo signi-
 ficaba otra superior, y verda-
 dera que es la beatifica. Agora
 facadme la conseqüencia: nue-
 go Maria alli representada
 fue llena de gloria quando
 Dios la edifico. Tiēpo tardo
 en hazerle, y formarle aquel
 Sacrosanto cue pecito de Ma-
 ria: pero en acabãdose: de ter-
 mar, en criãdote el alma, en
 santificãdose, luego en el mes-
 mo instante le lleno de su glo-
 ria Dios, *Et gloria Domini im-
 ple-*

pleuit illud. Si quisieramos figurar, y delinear la formaciõ de Maria en gloria no pudieramos mejor que edificando, õ ideado vn templo de Dios en quien se representase Maria, y que inmediatamẽte le llenaba Dios de su gloria: pues que mas figuras hemos de querer en la sagrada escriptura para conoçer, q̄ la formacion de Maria se acabo, y costumo cõ la gloria de Dios. Y aunque el humano artifice en la fabrica de vna cosa necesita de tiempo, y puesta la vltima disposicion, se tarde en dar la forma: por ser libre en darla, y tardõ en hazerla; Dios no, dize S. Thomas en la 1. 2. en la question 113. articulo 7. porque su virtud es infinita, y no retarda sus beneficios, quando alla disposicion, y conueniencia en el sujeto; y por esto aunque primero ha de ser que el pecador se arrepienta, que Dios le perdone; en el mesmo instante q̄ se arrepiente Dios le perdona, y al que esta dispuesto con la charidad inmediatamente le comunica su gracia, y assi dixo la Glosa. *Nescit tarda molimina Spiritus S. gratia.* Y S. Vicente Ferrer en el sermõ de la Concepcion de Maria expresamẽte afirma que aquel tabernaculo que con precepto de Dios hizo Moyfes, y fue lleno de gloria quando fue

echo es Maria en su Concepcion (que como se dize en las reuelaciones de Sãta Brigida por precepto de Dios la engendraro sus Padrẽs). Oid sus palabras: *Cum enim corpus gloriosæ Virginis Maria fuit organizatum, & lineatum, & anima coniuncta corpori per creationem: tunc Altissimus sanctificauit tabernaculum suum. Auctoritas: postquam omnia perfecta sunt operuit nubes tabernaculum testimonij, & gloria Domini impleuit illud.* No fue antes dize el Santo la santificacion, que la composicion de Maria: sino en el mesmo instante que su cuerpo sacrosanto fue organizado, en el momento que su santissima alma fue criada, y se vnio al cuerpo, entonces la gracia como rio impetuoso que no ay fuerças para detenerle, ni admite dilaciõ, la lleno: entonces la gloria q̄ es gracia consumada entro tomãdo de Maria potesiõ. *Sextus gradus*, auia dicho poco antes, *Et super omnes alios est sanctificatio Virginis Mariae, quæ nõ quando debuit nasci, nec in vltimo die, nec hebdomada, nec mense, sed in eodem die, & hora formati corpore, & anima, quia tunc fuit rationalis, & capax sanctificationis, fuit sanctificata. Auctoritas propria. Eluminis impetus letificat ciuitatem Dei, sanctificauit tabernaculum suum Altissimus.* El Altissimo, aquel Se-

Vbi
pta.

In
Luc.

ñor que en el Cielo como rio caudalosisimo, que fecunda, y se dilata por todo el apetito de la criatura, faciandole del todo: que alegra, y glorifica el Cielo, ese santifico el tabernaculo de su Madre como rio impetuoso, co el impetu, y eficacia de su virtud, que no necesita de tiempo; sino que en el mesmo instante que cria el alma, la puede poner en el termino de la gloria, con ese à Maria la santifico en su Cõcepcion con la gracia confundida de la bienauenturança. Y del verso inmediato se conoce tambien que esto fue en su Concepcion: *Deus in medio eius non commou bitur ad iuuauit eã Deus manè diluculo*. Alamanecer primero de Maria, en el Oriente mas antiguo, *Manè diluculo*, entonces: *Altissimus, qui laxificat ciuitatem Dei, santificauit tabernaculum suum*, entonces: *Deus in medio eius non commouebitur*: puso se Dios en Maria firme, è immobile; y esto, como sabe el Theologo solamente se adquiere por la vision, y vnion facial con Dios. Y como dixo vn grãde, y grauissimo Theologo Salmanticense de estos tiempos, de la inclita familia Cisterciense, presidiendo esta conclusion en aquel el mayor de el orbe cãpo de letras: entonces la aiudo Dios à Maria *Vultu suo* como leyerõ los 70.

y lo dize la interlineal. *Manè, idest in principio vite sue*, dize ^{In 1} Hugo Cardenal, *cum adhuc esset in vtero diluculo tenebras originalis peccati tollente*. Y como dize Nicolao de Lira: *Manè diluculo, idest valde prompte, & cito*: lo mas presto, y aceleradamente que pudo ser, entonces ayudo Dios a Maria *vultu suo*; fauoreciola mostrandole su rostro, y à cara descubierta: *Adiuuauit eam Deus manè diluculo, adiuuauit eam Deus vultu suo*. Y si del texto sagrado se collige que no aguardaba Dios mas de que se hiziese el tabernaculo, y que el templo se santificatè para entrar inmediata, y instantaneamente llenandole de su gloria: *Postquam omnia perfecta sunt, Conque compleisset Salo non preces. Vt cū Dominum laudare cœpissent*, ha que quieres aguardar para conocer q̄ Maria fue en gloria concebida? Y si quieres ver reuelacion de el Cielo, lee el quarto rapto de S. Amadeo, y alli la hallaras repetida. Y si aguardas q̄ te lo declare la Iglesia, aguardas a tiempo en q̄ te veas obligado ha crearlo, y sea forzoso para tu sauaciõ el asentirlo. Agora ha de ser la fineza de confesar, y publicar la gloria de Maria en su Cõcepcion.

Algunos por parecerles cosa muy extraordinaria, y milagrosa hallaron dificultad pa-

ra à sentir esta conclusion. Pero si se mira bien la dignidad de Madre de Dios, y liberalidad de su Hijo, se descubre gran campo, y se abre puerta muy franca para que entre la pia afeccion ha mouer el entendimieto a creerlo, y para que el entendimiento del sabio facilmente lo discurra. Porq̃ si Dios lleno de su gloria tan preternatural, y milagrosamente el templo, y tabernaculo materiales è inanimados en su edificacion; que aria con el viuuo, y verdadero en quien auia de haçer se hōbre, y habitar encarnado. Y si con Pablo como dize S. Thomas hizo Dios esta marauilla de darle su gloria al principio de su conuersion, y santificacion: que aria con quien en su Concepcion adorno como a Madre del Santo por essencia, y Rey de la gloria. Y si a cada paso obra innumerables prodigios, poniendose en este Sacramento; donde saliendo de las leyes de naturaleza, por muchas raçones: porque vn cuerpo esta en muchos lugares, esta la quantidad indiuisiblemente, y a modo de substancia; y sin substancia los accidentes, y otros que de aqui se siguen: y esto para q̃ el hombre luego que tiene vfo de raçonle reciba encarnado, y le sirua de alimento: que haria cō su Madre luego que la dio

el ser. Y si por los ruegos de sus sieruos ha echo innumerables milagros, y especialmente los haze quãdo se descubre vna imagen de deuocion, ò se halla vn cuerpo de vn Sãto; y aunque no sea mas que por vna sandalia de vn sieruo fuyo no repara en los ordenes de la naturaleza obrando asombros sin numero: que haria quando despues de muy prometida, y profetizada; despues de muy delineada, y hecha de sear faco avistas à su Madre, y no de hombres, sino de cortesanos de la gloria, de Seraphines, Cherubines, de Principados, y Dominaciones, de Virtudes, y Poestades. Pareceos que saldria Dios bien de Madre quando crio à su Madre? Luego gran campo, y puerta muy franca tiene la pia afeccio en la dignidad de Maria, y liberalidad de Dios para entrar à mouer el entendimiento ha creer cō firmeza esta verdad. Luego gran fundamēto tiene el entendimiento para su credibilidad, y el de los doctos, y sabios para discurrirla. Luego no ay que embaraçarle en q̃ sea cosa preternatural, y milagrosa. Y por esto tambiē en la Concepcion de Maria nos propone el Euangelio à Dios encarnado en sus entrañas, *Beatus venter, quite portauit,* para que ha vistas de la vnion
sub;

substancial, y hypostatica de Dios con la humanidad de Christo hecha en Maria sea facil creer la vniõ intelligible, y accidental de Dios cõ el entendimiento de Maria en su Concepciõ; para q̃ a vista del milagro de los Milagros obra do en Maria, de lo que es incomparablemente mayor se persuada el hombre a lo que es sin comparacion marauilla menor. Y este fuẽ vn argumẽto, que hizo S. Bernardo en otra ocasion para probar: q̃ no auia, que dudar q̃ Maria vbie- se sido sublimada sobre todos los Angeles, quãdo Maria puso a Dios en naturaleza inferior a los Angeles. *Longe enim, dicit el Santo, ampliori miraculo dignum videtur, Dei filium paulo minus ab Angelis minorari, quam Dei Matrem super Angelos exaltari.*

Ya veo, q̃ no necesitareis de mas para creer, y alientir a esta verdad; pero porque me ha de desempeñar de otros puntos, he de poner otra prueba de mucha consideracion. Esta en el capitulo del Apocalipsis donde Juan dice, q̃ viõ el trono de la gloria de Dios a quiẽ le guaraecia vn hermoso Iris, y en quien el diuino Cordero estaba como muerto. *Et ecce in medio throni ignum stantem, tanquam occisum.* Por este cordero es entendido comunmẽte Christo Señor N. Pero por

q̃ esta con sombras de muerto en el trono de la gloria? Que cosa mas opuesta a la muerte, que la vida beatifica? a lo triste, y funesto de vn difunto, q̃ lo glorioso, y alegre de vn bie auenturado? a las lobreguezes de la muerte, q̃ la claridad de la gloria? Ea señor, dexad esas demostraciones: buenas fueron para esta vida mortal, no para esa de inmortalidad; buenas fueron para el sepulcro, no para el trono de vuestra gloria; no troqueis los estados, y los fines, ni junreis cosas tan opuestas: que en esta vida padecierais, y murierais por nosotros, importaba mucho al fin de vuestra Encarnacion, q̃ fue nuestra salud, y la satisfaciõ por nuestras culpas: pero q̃ aun en la gloria no dexeis de aũsuir muerto, para q̃ cõuiene? O q̃ preuenido, y eficaz en el misterio andubo nuestro Dios. Dice S. Buenaventura, q̃ aquel trono era figura de Maria, *Quia sedes Dei altissima fuit teste Propheta, qui dicit; Dominus in caelo parauit sedẽ suam.* Dixerõ los contrarios: si Maria huuiera sido en gracia cõcebida, Christo no huuiera sido su Redemptor; porq̃ con su muerte nos redimiõ, y el fin de esta fue sacarnos del pecado, y satisfacer por nuestras culpas, y así haciendo sombra con su muerte a los pecadores redimio. Pues dice Christo: p̃ dre-

Serm. 4.
de assum
pt.

Cap.
v, 6. 5.

Ps.
2.
V.
5.

drene en este trono q̄ repre-
 senta a mi Madre, y fue criado
 en la gloria con sombras de
 muerto, para q̄ se conozca, q̄
 tan lejos estubo de q̄ yo cō mi
 muerte no asistiēse a mi Ma-
 dre por auer sido cōcebida en
 gracia; q̄ siendo trono criado
 en gloria la estoī haciendo sō-
 bras, y afsiltiendo cō mi muer-
 te, *Quia sedes Dei altissima fuit.*
teste Propheta, qui dicit, Dominus
in caelo parauit sedē suam. A los
 demas nos valiō como à cau-
 tivos, y esclauos del demonio
 la redencion de Christo; pero
 a Maria como a Madre de
 Dios, y señora de los mas pu-
 ros Seraphines, y de todas las
 criaturas; librandola no solo
 de la culpa, sino del debito q̄
 contraxera por estar expuesta
 quanto era por su naturaleza
 à entrar en la ley vniuersal de
 poner las volūtades de los hō-
 bres en la de Adan. Por su per-
 sona Maria no tenia razo pa-
 ra no caer, y entrar en el pac-
 to q̄ se hizo con Adan, como
 todos los demas; pero porq̄ au-
 uia de ser Madre del Redētor,
 Dios la libro de la culpa, y del
 debito, y del peligro de con-
 traherla, no metiendola en el
 pacto; ennobleciendola desde
 su origen con su gracia, y con
 su gloria, y todo por la muer-
 te, y meritos de su hijo Reden-
 tor. Y en esto consistio la Re-
 dēciō preferuatiua de Maria.
 Y para q̄ mejor se conozca,

oid vn exēplo manual. *Quādo*
 a alguno le parece q̄ otro le ha
 de hazer algun daño, y por al-
 guna accion, o donacion q̄ hi-
 zo, se librò del, dicē todos co-
 munmente: q̄ este redimiò su
 vexacion; no porq̄ la vexaciō
 de q̄ se redimiò, la huiera in-
 currido, o la debiese incurrir;
 porq̄ antes fuera cōtra razon
 el darsela, sino porq̄ estādo ex-
 puesto por su persona à reci-
 birla; por su accion se librò de
 ella. Asi en Maria, no auiendo
 incurrido en el pecado, ni en
 debito de incurrirle, fue redi-
 mida por la pasiō de Christo;
 porq̄ por su naturaleza, y per-
 sonalidad estaba expuesta a en-
 trar en la ley comun, y incur-
 riera el daño de todos por la
 finrazon de Adā, si su hijo Re-
 dētor no la librara. Veis aqui
 explicado con claridad el pū-
 to de la Redencion preferua-
 tiua de Maria, no admitiendo
 debito alguno; sino nobleza
 consumada.

Ahora entiendo porq̄ a Fran-
 cisco le hizo Dios vna honrra
 tan singular como imprimir-
 le sus llagas, señales que son
 de nuestra redencion. *Signasti*
Domine seruum tuū Franciscum
signis redemptoris nostrae; porq̄
 para q̄ supiesemos que nos a-
 uia redimido, no auia necesi-
 dad. Yo è discurrido a mi pro-
 posito: que como en el cuerpo
 de la Religion de S. Francis-
 co estampaba Dios la pureza,

y glorias de la Concepciõ de su Madre con tanta especialidad; por eso quiso imprimir à Francisco las señales de su redenciõ; para q̄ como en Maria anduieron en el ser, y como causa de su pureza, y triumphos; en la Religion de Francisco anden en la representacion, y influencia a su defenta en la gracia, y en la gloria (como se ha experimentado). Y para confirmacion de esto auéis de notar tres cosas. La primera que las llagas, y señales de nuestra redencio no las puso Dios en vn miembro de esta Religion, sino en S. Francisco, q̄ es la cabeza, cuya virtud es influir en todos los miembros de tu cuerpo. Lo segúdo q̄ auéis de notar, es: la oraciõ especial que por concession particular de muchos Sumos Pontifices, tiene, en que dice: *Deus, qui per Immaculatã Virginiis cõceptionem dignum Filio tuo habitaculũ preparasti: quæsumus, vt sicut ex morte eiusdẽ Filij tui præuisa eam ab omni labe præseruasti: ita nos quoque mundos eius intercessione ad te peruenire concedas.* Donde con authoridad de la Iglesia Catholica especialmente concedida confiesan a voces, y alegres aclaman à Maria preferuada y santificada en tu concepcion por la muerte, y passion de Christo. Mirad como cayo la hora tan singular de dar Christo las te-

ñales de su redencion donde primera, y especialmente auia de imprimir la pureza original de su Madre con authoridad de la Iglesia Catholica, y con vnanimè conspiracion, y afecto singular a su confesion, y defensa en los miembros de Francisco. Lo tercero q̄ auéis de notar, es: q̄ para q̄ aquellas señales de la muerte de Christo puestas en Francisco representasen auerse originado, y motiuado de la gloria original de Maria, y que esa virtud y influencia en ti tenian se las baxo a Francisco del cielo vn Serafin q̄ las traia cõ resplandores de gloria, asilo dicẽ sus liciones. *Vidit quasi speciẽ vnus Seraphim sex alas tã fulgidas, quã ignitas habentẽ de cœlorũ sublimitate descendere.* Y hago el reparo: porq̄ quando Christo S. N. en la Cruz nos redimiõ, y tomõ posesion de las llagas, el cielo retirõ sus luces, y quando te las imprimiõ à Francisco, se las embiõ con luces, y celestiales resplandores. Y a mi ver fue: porq̄ quando a Christo se las imprimieron, aunq̄ en el exercicio de Redentor se suponía ser lo preferuatiuo de Maria; pero representabate, y expresaba ser Redentor del genero humano por la culpa y porque la noche del pecado tenia a su Dios tan herido, quito el cielo retirar sus luces y hazer el dia noche. Mas quã

do a Fráncisco se las imprimió Christo fue a la contra: suponiae q̄ erã heridas de nuestra redencion, y en si lo fueron de todos por la culpa; pero dierõ selas para q̄ representasen la redencion de Maria, y para q̄ influyesen en la defenta de las luzes de su gracia, y reſplãdores de su original gloria; por eso à Fráncisco se le imprimē con luces, y reſplãdores de el cielo, y por eso baxan viſiblemente de la gloria.

Y no acato se vnen el dia de oy à celebrar, y aplaudir, mi Religion, y mi Colegio con la Religion de Fráncisco las glorias de Maria en su concepcion: porq̄ si mi Religion Sagrada segun dicē muchos authores de dentro, y fuera fue fundada para la defenta de la pureza de la Concepcion de Maria; y bien lo mostrò nuestro Dios en aquella oliba que que le manifestó a nuestro Patriarca Nolasco; mandandole que la defendiese; porq̄ en la oliba representada està Maria en su Concepcion; así porque ella sola fue la que en el diluuió vniuersal no perrecio, como porq̄ la Iglesia en la epistola de su oficio le aplica esta semejança: *Quia si oliua speciosa in campis*, y muchos santos a la oliba la comparan. Tambien auéis de saber, que esta vellido de todo blanca que trae mos nos la dio Maria Santif-

ſima quando nuestra Religión fundo en ſeñal de la pureça, y candor de su concepcion. Dize aora S. Gregorio que auer venido al ſepulcro de Christo S. N. en su reſurreccion los Angeles con vellido de blancas fue eſeñal de q̄ nuestra gloria eſtaba en Christo reparada por su reſurreccion. *In ſua e-* Hom: 22. in E.
go, ſon ſus palabras ac noſtra feſ- uang.
tiuitate Angelus in albis vesti-
bus apparuit: quia dum nos per re-
ſurreccionem Dominicam ad ſu-
perna reducimur; celeſtis patria
dãnareparãtur. Luego en nuestro habito todo blanco, todo candido nos los dio Maria para ſignificar la pureza de su Concepciõ fue para ſignificarla, no como quiera, ſino cõ los candores de su gloria. Y eſte es el miſterio, y cõueniẽcia de venir los q̄ representamos, y ſomos defensores de su cõcepciõ en gracia, y en gloria, (que ya en nuestra Religión es mui viado el alabar así à Maria) y de venir cõ titulo de Colegio de la Concepciõ a la caſa de Fráncisco, dõde se representan las llagas, ſeñales de la redẽcion hecha por Christo para que ſe conozca como ſe cõpone gracia y gloria de Maria en su Cõcepciõ cõ la redẽciõ de Christo; y para manifeſta q̄ las llagas, y ſangre de Christo es dõde hemos de recurrir para afirmar, y defender las glorias y nobleça original de Maria en su cõcepciõ.

Y con raçon esta oy Christo Sacramentado parête; para testificar, y apoyar con este Sacramento: que se compadecio en Maria la vida de la gracia, y la gloria de la bienaventurança en su Cõceptiõ con ser redimida cõ su muerte; como se compadeze: que este en este Sacramento viuo, y glorioso, y representarle muriendo, y padeciẽdo. *Hoc, dice S. Thomas Sacramentum insituit tanquam passionis suae memoriale perenne.* Y porque siendo este Sacramento viua representacion de su muerte á vista suya se celebre la nobleza de Maria en su Cõceptiõ por cuya presencia, y sõbra fue Maria esclarecida en su generacion.

Concluyo con decir

§. VIII.

Que en la Concepcion de Maria puso Dios en la tierra su trono, y los cortesanos del Cielo, sino todos; vinieron los mas principales a darle la obediencia, y recibirla como à Reyna de la gloria: y que en su formacion renouo Dios todas las cosas.

CON vn lugar del Apocalipsis he de probar todo esto. *Vidi ciuitatem Santam Hierusalem descendentem de caelo, & audiui vocem magnam de throno dicentẽ: ecce tabernaculum Dei cõ*

hominibus. Dize Iuan que viõ baxar la celestial ciudad de Ierusalem à la tierra, y que del trono de Dios salio vna voz que dezia. Veys ay el tabernaculo en quiẽ ha de habitar Dios con los hõbres. *Que este tabernaculo sea Maria, yà lo hemos visto: pero que el Cielo baxe à la tierra no parece intelligible.* Si quereys que os de à entender mi discurso; auẽis de imaginar por vna parte quãdo muchas personas deseãdo por hazer vna cosa primorosissima, se ban donde la ha de hazer el artifice afamadissimo: el qual despues de auerla echo muy à su gusto, dize à los circunstantes: ven la aqui vuestras mercedes. Por otra parte auẽis de considerar quãdo vn Reyno, ò ciudad por cortexar à su Rey, y por cumplir cõ los respetos, y atenciones debidas, o por sus intereses particulares sabiẽdo que se trata de desposar su Rey, embia en su nombre legados los mas illustres, para que luego que entre en el Reyno su Reyna la den el parabien, y la obediencia: y estos se llaman la Ciudad, ò Reyno porque vienẽ en su nõbre. Todo etio, y mejor les su cedio a los cortesanos de la celestial Ierusalẽ: sabian muy bien que Dios auia de ser hijo de vna muger, y q̃ esta auia de ser su Reyna; que cõ el ser

de esta Señora auian de tener especiales bienes, q̄ en cortexarla, y darla el debido rēdimento agradaban sumamēte à su Señor. Deseaban por otra parte ver la que auia de ser digníssima Madre de su Dios, a la pura criatura mas perfecta, que auia de producir la omnipotēcia, y en quiē su artifice se auia de esmerar. Llegole el tiempo: y sino es q̄ todos vinieron; embiārō por lo menos aquellos nobilísimos ciudadanos de todos ordenes, y Ierarquias, legados los mas principales para que en su nombre, luego q̄ Dios la saque à luz, y entre en el Reyno de su Monarcha (q̄ todo lo criado es Reyno, y jurisdiccion de Dios (la den los parabienes, y obediencia. Y estos son la Ciudad de Ierusalem que baxo a la tierra. *Ciuitatem Dei*, dice S. Vicēte Ferrer, *scilicet Sanctos Angelos*. Partēn a la parte donde Dios tenia puelto su trono para criar, recibir, y sacar à vistas à su hija, Madre, Esposa, y tēplo: van gustosísimos, así por exercer su ministerio, como por asistir, y ver aquella obra tan prodigiosa que aguardaban: forma Dios à Maria como à Madre suya y del Cielo Reyna, y entonces dize à la Ciudad de Ierusalem desde su trono: *Ecce tabernaculū Dei cū hominibus*: veys ay el taberna-

culo dōde ha de habitar Dios hombre entre los hombres, veys ay mi Madre, y vuestra Reyna. *Et audiuit vocē magnā de throno dicentē: ecce tabernaculū Dei cum hominibus, & habitauit cū eis*. O que humano, y cortesano anduuo nuestro Dios en la generaciō de Maria: poniendo su trono en la tierra, saliendola à recibir, sacando la ha vistas, y haciendo que la recibiesē, y cortexasen los espiritus bienaueturados como Madre de Dios, y Reyna de la gloria! No hos parece que era raçon q̄ anduiese muy humano nuestro Dios quando engendro à quien le auia de hazer hombre? Y que mucho q̄ anduiese Dios tan fino con su Madre, si por los pecadores baxo de los cielos, se hizo hombre, y murio por ellos? Si cō sus siervos ha echo fauores tan singulares, y extremos de amor que asombrā la imaginaciō. Y por esta raçon tambien el Euāgelio nos representa à Maria en su Cōcepcion trono de Dios. *Beatus venter, quite portauit* para persuadirnos lo menos à vistas de lo mas; porque que ay que admirar: q̄ pusiese su trono en la tierra nuestro Dios en la generaciō de su Madre; si su Madre en su generaciō humana le auia de dar trono, y vestirle de hombre en sus entrañas? Y para que à Maria en

Reg. 3.
cap. 10.

en su Concepcion la confide-
remos criada como trono de
la Diuinidad, y de la gloria de
Dios. *Ipsa etiam*, dize Alberto
Magno, *est thronus totius Trini-
tatis. 3. Reg. 10. Fecit Rex Salo-
mon thronum, idest Virginē Ma-
riam gloriosam.*

*Et dixit, qui sedebat in throno,
ecce noua facio omnia.* Voluio
Dios a decir desde su throno:
Aduertid que aora renueuo to-
das las cosas. No es facil de
entender, porq̄, ò en que ma-
nera Dios lo renouo todo, a
Maria produçiendo: porque
ni los cielos retoco, ni los ele-
mentos, ni otras cosas que a-
uñã fenecido reproduxo. Aora
entēded la sōlucion. Vn to-
do a quiē le falta vna parte, o
la tiene corrupta absoluramē
te esta imperfecto, y disforme,
aunque otras en su integridad
estén, y aunque las de mas par-
tes en si tengan perfecciō; pe-
ro en quanto a cōponer el to-
do absoluramēte perfecto estã
sin duda imperfectas por la
vnion con la parte corrupta, ò
imperfecta: mirãse con otros
ojos, no tienen el esplendor, y
estimacion que quando estan
en vn todo todo perfecto; y a-
si soléis decir de alguno: que
importa que tenga todas esãs
prēdas si le falta esta. Este vni-
uerso que Dios hauia criado
tenia los cielos con sus luçe-
ros, y Planetas tan flamantes
como si los acabara de criar,

los elementos como sino hu-
uieran seruido, los Angeles
aunque muchos de ellos a-
uian perecido, pero la natura-
leça Angelica, aquel grado de
ente criado del todo inmateri-
al perseveraba en su perfec-
cion en innumerables indiu-
duos; como aunque perezcan
casì todas las personas de va-
linage, si quedã algunos, ò al-
guno, el linage persevera: y pa-
ra la perfeccion del vniuerso
no importan los indiuui-
duos, ni las especies; ño los grados
de ente, como dice Sãto Tho-
mas: solamente la naturaleza
del hombre que cōstituye vn
grado de ente estaba corrup-
ta, porque el pecado original
es pecado de naturaleza, y a
toda la tenia inficionada. Ha-
ce pues Dios del linage huma-
no vna persona puramēte hu-
mana, q̄ es Maria cō la graçia
original, y amada de Dios;
con que el linage humano se
reparo en Maria, y adquirio
su perfeccion, y con elo todos
los grados de ente partes ne-
cesãrias para cōponer el vni-
uerso estuuieron perfectas pa-
ra componer este todo, sobre
uñoles nueuo esplendor a los
cielos, y elementos, y nueua
estimacion a los Angeles; con
que cō criar Dios a Maria to-
do lo renouo. *Ecce noua facio om-
nia. Euocatur statim*, dize S. Pe-
dro Damiano, *caelestis ille cōuē-
tus, & iuxta Prophet inuit Deus*

I.
50
I.

Serr.
ann

cōsiliū, facit sermonē cum Angelis de restauratione eorum, de redemptione hominum, de elementorum renouatione, ac illis stupentibus, & mirantibus prægudio de modo redemptionis; statim de thesauro Diuinitatis Mariæ nomen euoluitur, & per ipsam, & in ipsa, & cum ipsa totū hoc faciendum decernitur; ut sicut sine illo nihil factum; ita sine illa nihil reffectū est. Manifesto Dios a los Angeles la determinacion de su voluntad: que era de la restauraciō de la naturaleca Angelica, de la redēpcion de los hombres, y renouacion de los elementos. sacādo a Maria del thesoro de su diuinidad para que así como sin Dios nada se hizo, sin Maria nada se repare. Y admirados, y eleuados los Angeles con vn crecidísimo gozo de ver el modo tan admirable cō que nuestro Dios todo lo renouaba en aquella niña: y como criados en buena escuela, y corte donde se atiende a todos los respetos, la reconoçierō por reparadora de la amistad de Dios, recōciliadora de los hombres con su Dios, renouadora del vniuerso, y como a Reyna suya la dierō cortesanos los parabienes, y debidos rendimientos.

Y por eso nuestra Infanta nueuamente Reyna de Francia haçe oí la fiesta a Maria en su Cōcepcion, dandola cō esto el parabien, y obediencia co-

mo a Reyna de los cielos, y tierra; antes de recibir los parabienes, y recibimientos que de Francia espera. Tãbiē esta accion de celebrar nuestra Infanta Reyna à Maria en su Cōcepciō es agradecimiento del beneficio q̄ por Maria ha hecho Dios a su Magestad, de q̄ sea el medio por quiē entrambos Reynos se reparā, y consiguē la paz rã deseada, y tã importante para todos. Porq̄ si por la Cōcepciō de Maria se empezarō las paces, y las prometió Dios entre sí, y los hombres, entre el cielo, y la tierra, como en el lugar q̄ acabo de decir se refiere: *Ecce tabernaculū Dei cum hominibus, & habitabit cū eis, & ipsi populus eius erunt, & ipse Deus cū eis erit eorum Deus:* por quiē se auia de hazer entre estos dos Reynos Christianos sino por la Cōcepcion de Maria, por dōde se hicieron entre Dios, y los hombres, entre el cielo, y la tierra.

Reyna del cielo, a vos Señora os dieron el parabiē, y obediencia los cortesanos del cielo en vuestra Cōcepciō como à Reyna suya, y de todas las criaturas: aora os la doy yo, y os saludo como en vuestra Cōcepcion se hos debe saludar: Dios te salue dulcísima Maria, dignísima Hija de Dios Padre, dignísima Madre de Dios Hijo, dignísima Esposa de Dios Espíritu Sãto, digní-

ñimo templo de la Santissima Trinidad, cõcebida como arca de gracia , y throno de la diuinidad , como reparadora de la amittad de Dios y Reyna en la gloria.

Añi fieles auéis de alabar a Maria Santissima en su concepcion, y no cõtentaros cõ decir : que fue concebida sin mancha de pecado original: por que si no digo a vna Reyna, pero ni a vna persona muy noble no se alaba diciendo: q̃ no es infame ni villana; por que eso se supone; sino põderando los esplendores, y quilates de su nobleca: porq; hos haueis de cõtentar cõ alabar con terminos semejantes en su generacion a la que es dignissima Madre de Dios, y Reyna de la gloria? Y este es el principio, thema, y fin de mi oracion.

Y vos señor, y Dios nuestro vno en essencia, y trino en personas, a quien por vuestro nobilissima naturaleza, y perso-

nalidad'es, y a cada vna por especial titulo toca mirar por el honor, y gloria de Maria SS. suplicoos en nõbre, de vuestros fieles, cuyos afectos claman. y dan voces al cielo: que saqueis a luz este tan recondito, y alto misterio: y pues en el todo lo renouatis; con su definicion en q̃ saldrà de Fè diuina al mundo su nobleza declarada, no dudo hareis de las vuestras, vsando con todos de vuestra liberalidad segun la ocasion lo pide , celebrando vos mesmo la declaracion de la nobleça de vuestra dignissima Madre , Hija, y Esposa. Ya veo que no merecemos tanto bien; pero vuestro ser nobilissimo, vuestro amor, y generosidad lo suplirà todo , y este sacramento que hos ofrecemos con los meritos de quien en el se contiene: por quienes nos ha de venir todo bien, y esperamos el consuelo, auxilios, gracia, y gloria.

ad quam, &c,

F I N.

Todo lo sujeto a la coreccion, y censura de Nuestra Santa Madre Iglesia Catholica.

Faint, illegible text in the left column, likely bleed-through from the reverse side of the page.

Faint, illegible text in the right column, likely bleed-through from the reverse side of the page.

F I N

Faint text at the bottom of the page, possibly a footer or page number, which is mostly illegible.

